

# Reseñas

HERAS HERRERO, Beatriz de las. *El testimonio de las imágenes. Fotografía e Historia*. Madrid: Creaciones Vincent Gabrielle, 2012, 148 p. ISBN: 978-84-92987-28-3.

*“Lo que una buena fotografía revela al ojo y a la mente apreciadora, no podrá revelar a la mirada apresurada”.*

Esta cita de Weinstein y Blooth (1977) resume el planteamiento del estudio de Beatriz de las Heras, profesora de la Universidad Carlos III de Madrid y especialista en el estudio de la Historia a través de los soportes visuales: examinar las fotografías, mirarlas, cuestionarlas, reflexionarlas, contextualizarlas y ponerlas en relación con otras instantáneas para comprender e interpretar su significado.

Estructurada en cuatro capítulos la autora subraya la valiosa aportación del documento fotográfico como una de las fuentes de información más útiles de las que dispone el historiador para reconstruir el pasado y propone una metodología para la lectura e interpretación de la imagen teniendo en cuenta los elementos que intervienen en el hecho fotográfico. Para facilitar la comprensión de la propuesta de análisis, la autora ofrece ejemplos concretos especialmente didácticos aplicados sobre varias instantáneas pertenecientes al Fondo Fotográfico de la Guerra Civil de la Biblioteca Nacional.

Como punto de partida, el estudio señala la diferencia entre, hacer historia de la fotografía y hacer historia desde o a través de la fotografía, diferencia que, más allá de introducir un matiz, marca los límites del objeto de investigación. En el primer supuesto, el objeto de la investigación es el soporte, en el segundo, el soporte es la herramienta a emplear en la investigación. Aunque es cierto que ambas líneas de investigación se retroalimentan, el marco en el que se desarrolla la propuesta metodológica de este trabajo corresponde al segundo de los enfoques, transformando la fotografía en un instrumento de investigación, análisis e interpretación de la historia.

El tratamiento de la fotografía como documento está planteado desde una perspectiva muy amplia y transdisciplinar, que comprende el estudio semiótico, filosófico, estético, sociológico, antropológico, psicológico, histórico, artístico y técnico, para desentrañar y comprender el significado de las imágenes. Para apoyar este enfoque la autora se nutre de numerosas referencias a los trabajos de autores como Antonio Rodríguez de las Heras, Bernardo Riego, Boris Kossoy, Roman Gubern, Jonh Berger, Díaz Barrado, Philippe Dubois, Roland Barthes, Lorenzo Vilchez y Pierre Sorlin, entre otros. El objetivo final es extraer de las imágenes aquella información que en un primer momento podría aparecer velada.

La fotografía es el producto resultante de una compleja actividad en la que intervienen numerosos factores que hay que considerar. En este trabajo la fotografía como documento es objeto de un doble análisis, por un lado el marco de registro, en el que intervienen el *asunto*, el *foto* y la *tecnología* -elementos clave ya el documento fotográfico no puede entenderse desligado de su proceso de producción- el *filtro* (la intencionalidad del fotógrafo o del medio responsable del encargo) y el *lector* que recibe la imagen, sin olvidar el análisis de los elementos *espacio-tiempo* que forman parte de las coordenadas de

situación del resultado final, la fotografía. El segundo eje de estudio corresponde al marco de lectura, es decir, la percepción de la fotografía y sus significados (denotación y connotación) y todos aquellos actores que intervienen en el proceso de recepción que resultan imprescindibles para la comprensión del texto visual. Por tanto, para llegar a un método interpretativo, el historiador deberá tener en cuenta no sólo el proceso de producción de la fotografía sino también el significado que alcanza la imagen en el proceso de recepción y contacto con el lector.

La lectura y la interpretación de la imagen son dos procesos distintos que deben ser estudiados por el investigador de forma complementaria. En esta dirección, la autora señala en el capítulo tercero que el historiador debe realizar una crítica de la imagen técnica y afrontar su estudio en una serie de etapas inspiradas en las investigaciones de Kossoy: heurística (localización y selección de las fuentes), análisis del proceso (circunstancias que rodearon a la toma, tecnología del momento, condiciones de trabajo del fotógrafo...), análisis técnico (soporte, formato, color...) e iconográfica (tema, elementos figurativos, recursos expresivos, relación texto-imagen...) a las que añade dos etapas más, la interpretación iconológica (denotación-connotación) y un estudio global de un determinado momento de la historia a través de un conjunto de fotografías relacionadas.

Una vez presentadas las etapas y los elementos que intervienen en el proceso, el capítulo cuarto sugiere un esquema metodológico para el análisis fotográfico. Para ello se proporciona una ficha técnica o plantilla de trabajo que contempla todos los elementos mencionados. Finalmente este modelo descriptivo se traslada a un plano práctico aplicando la metodología propuesta sobre una fotografía concreta, a modo de experiencia de laboratorio.

Cumplido su objetivo, en el capítulo de conclusiones la autora señala la necesidad de investigar no sólo el contexto cultural y simbólico en el que fue creado un documento fotográfico, sino que propone además investigar colecciones de instantáneas relacionadas dotando de continuidad a la imagen mediante el ensamblaje de varios fragmentos de memoria, lo que permitiría obtener más información acerca del acontecimiento y extraer no sólo el contenido evidente, sino también desenmascarar aquella otra información sugerida. Este paso precisa de una mirada diestra, una metodología de análisis, el conocimiento de las circunstancias en las que se creó, seleccionó o censuró el resultado y las características del conjunto fotográfico objeto de estudio. El estudio se cierra con una amplia bibliografía en la que se recogen las principales obras, ensayos y estudios generales publicados sobre historia de la fotografía y análisis de la imagen.

Estamos pues ante otro trabajo de referencia que habrán de consultar historiadores, investigadores y todos aquellos que quieran enfrentarse al estudio de la Historia empleando la fotografía como instrumento de su análisis.

Antonia SALVADOR BENÍTEZ